



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Instituto de Industria

III^o JORNADAS DE ECONOMIA POLITICA

9, 10 y 11 de noviembre de 2009

Campus UNGS: Juan María Gutiérrez 1150,
Los Polvorines, Prov. de Buenos Aires

LA CRISIS ECONÓMICA INTERNACIONAL Y SU IMPACTO SOBRE EL MODELO DE ACUMULACIÓN EN NUESTRO PAÍS

HORACIO ROVELLI

www.ungs.edu.ar/ecopol jornadaecopol@ungs.edu.ar

Tel. (5411) 4469-7552 o 4469-7500 int. 7255

LA CRISIS ECONOMICA INTERNACIONAL Y SU IMPACTO SOBRE EL MODELO DE ACUMULACION EN NUESTRO PAÍS

Por Horacio Rovelli

Facultad de Ciencias Sociales (UBA)

La crisis financiera internacional cuyo epicentro es en los EEUU, se extiende en mayor o menor medida al resto de los países. La economía norteamericana representa más de la quinta parte de los bienes y servicios que se producen en el mundo, con lo que es obvio que la crisis en esa Nación impacta, por su peso y por la integración económica y financiera mundial, en el precio de las acciones, de los títulos públicos y de las monedas, y a través de ello, en la economía real, donde se produce una desaceleración del nivel de actividad y del empleo, en mayor o menor medida, en el todo el mundo.

La crisis económica se debe fundamentalmente a que el país del norte de América tenía cada vez menor productividad y competitividad en diversos y fundamentales segmentos de la producción, frente a los países de la Comunidad Económica Europea, China, India, Japón, Corea, etc. Por ende su política fue la de sostener su tasa de crecimiento en base al consumo interno financiado a crédito y revalorización de activos, convirtiéndose su déficit comercial (en el año 2007 del 5% de su PBI) en el superávit persistente de los países nombrados.

Uno de los caminos elegidos para acrecentar el consumo fue la compra de viviendas vía securitización de títulos, que ante la imposibilidad real de pago por un lado, y el exagerado uso del instrumento por el otro, que incluso se internacionalizó transfiriendo el problema a los demás países, hace que se desemboque en una crisis financiera que lo lleva decir al ex presidente de la Reserva Federal de ese país, Alan Greenspan, principal artífice del modelo descrito, que “ la recesión global seguramente será la más larga y profunda desde 1930”.

Las causas reales de la crisis son la baja en la productividad y competitividad estadounidense, y la baja participación de los asalariados en el PBI de ese país, razón por la cual por más que se trató de estimular el consumo, al percibir los trabajadores y demás personas con ingresos fijos, una parte relativamente menor de lo que se produce, se vieron obligados a endeudarse por encima de su capacidad de pago.

Podemos dar como fecha de inicio del estallido de la crisis, julio de 2007, tras la quiebra de dos fondos de inversión del Banco Bear Stearns de los EEUU, a la que le sigue, un año más tarde, el cierre definitivo de ese banco, y con él, el derrape de importantes entidades del sistema de ese país, entre ellos la Mutual y Caja de Ahorro WaMu (a ambas entidades las compró J.P.Morgan-Chase); Lehman Brother (quebró una parte y la otra la compró la entidad japonesa Nomura, incluso se toma como referencia la caída de este banco para reflejar el punto más agudo de la crisis); Merrill Lynch (lo compró Bank Of América); Wachovia (En que se la disputaban dos bancos el Citibank y

el Wells Fargo Bank y finalmente dicha entidad quebró parcialmente y la otra parte la compro el segundo de los bancos nombrados), etc., sin olvidar que el Gobierno de George W. Bush tuvo que asistir a las dos grandes instituciones hipotecarias que tiene ese país (Freddy Mac y Fannie Mae), y también a la aseguradora AIG; para terminar con una ley de rescuentos y aportes del Tesoro de los EEUU por U\$s 700.000 Millones (de los cuales unos U\$s 250.000 Millones se destinan a la compra de acciones de nueve empresas de primera línea en dificultades, y otra suma igual para la compra de la cartera hipotecaria con problemas).

Del mismo modo, debe tomarse el ofrecimiento de los gobiernos europeos de disponer de un billón de euros para rescatar los bancos locales (ampliación de garantías de los depósitos y recapitalización de entidades).

En los EEUU el plan de salvataje es continuado por la Administración Obama no bien asumió el gobierno de ese país, en el denominado “Programa Fiscal de Estímulo” de incremento de los gastos del Estado en el orden de los U\$s 850.000 Millones (aproximadamente del 6% del PBI de los EEUU), para apuntalar la inversión y el consumo en los EEUU, así como la realización de importantes obras públicas, que debería generar, según lo que el plan estima, 3.500.000 puestos de trabajo. Ese plan está refrendado en la ley de Presupuesto del año 2009 que presenta un déficit fiscal del 12 % (doce por ciento) del PBI estadounidense (Unos 1 Billón 680 Mil Millones de dólares, más de 5 veces y media lo que produce la Argentina por año).

Por otra parte, se complementa con el denominado “Plan de Estabilidad Financiera”, que en un principio cuenta con unos U\$s 838.000 Millones (otro 6% del PBI estadounidense), que consiste básicamente en la compra de la cartera tóxica de los bancos, más medidas de apoyo a los créditos hipotecarios para evitar su ejecución, e inyección de capital a las entidades en problemas¹.

La destrucción del capital ficticio como consecuencia de la crisis es inmensa, a lo que se le debe sumar que el valor de las viviendas se redujo, a mayo de 2009, en promedio, en más de un 30% desde su mayor valor, esto lleva que en muchos casos, es mayor el importe del crédito hipotecario que el precio de la vivienda hipotecada.

La destrucción de riqueza por la crisis a diciembre de 2008, le cuesta a EE.UU casi todo el PBI de un año (La misma Reserva Federal de ese país la estima en un 82 % del PBI, es decir, 11,6 Billones de dólares). Por ejemplo las acciones de la General Motors, que

¹ Los planes de asistencia financiera continúan periódicamente, el 18 de marzo de 2009 y ante los trascendidos que los EEUU no podrían hacer frente al rescate de sus títulos de deuda, la FED emite U\$s 300.000 Millones para comprar Bonos de largo plazo del Tesoro de ese país. Además amplió el crédito por otros U\$s 750.000 Millones para recuperar hipotecas, y otros U\$s 100.000 Millones para asistir la liquidez de los Bancos, en total un paquete por U\$s 1,15 Billones (más de cuatro veces el PBI argentino por ejemplo), cuyo resultado inmediato fue la suba del precio del barril del petróleo (a U\$s 52.-); del oro, de las acciones, de las propiedades, del euro (subió de U\$s 1,30 a U\$s 1,35), del Real (el dólar pasa a valer 2,25 reales), etc.

hace dos años atrás cotizaban a U\$s 25.- pasaron a valer U\$s 1,17 en mayo de 2009², y las acciones del Citi Bank que salían U\$s 35 en el año 2007, llegaron a valer menos de 1 dólar al 5 de marzo de 2009 (después recuperaron parcialmente valor, pero muy lejos del de hace dos años atrás), de manera tal que el índice Dow Jones, que es el indicador de la Bolsa de Comercio de Nueva York y que refleja el valor de las principales 30 empresas cotizantes, descendió a 6.880 puntos a principio de marzo de 2009, cerrando en 7.169,82 el 12/03/2009, que es igual importe que el del año 1997 en términos corrientes, pero a valores constantes es similar al de hace 20 años atrás, por ende ese indicador nos dice que se destruyó la riqueza acumulada por 20 años en los EEUU³

Concomitantemente el PBI de Estado Unidos cayó tres trimestres seguidos, en el tercer trimestre de 2008 la caída fue del 0,7%, en el cuarto de 6,3%, y en el primer trimestre de 2009 en 6,1%, y destruye puestos de trabajo a razón de 650.000 por mes, con lo que la tasa de desocupación alcanzó el 8,9% de la Población Económicamente Activa a marzo de 2009 (14,5 millones de desocupados).

Paralelamente, la tasa de desocupación afecta al 8,5% de la población de la Unión Europea (más de 21 millones de personas), y otro tanto pasa en el resto del mundo, por lo que se infiere que la crisis a mayo de 2009 significó dejar sin trabajo a más de 50 millones de personas en el mundo. Por ende la destrucción de empleo, que es la cara más dolorosa de la crisis financiera internacional, demuestra palpablemente como se descarga el problema sobre la población

El Fondo Monetario Internacional, en su Informe sobre la Estabilidad Financiera Mundial, estimó, el 21 de abril de 2009, que el costo de la crisis para el sistema bancario internacional será de unos U\$s 4,1 Billones, que es el monto de la cartera tóxica de los bancos, de los cuales correspondería U\$s 2,7 Billones a las entidades de los EEUU, U\$s 1,2 Billones a las de la CEE, y U\$s 200.000 millones a las entidades de Japón.

Como ejemplo de la profundidad de la crisis, en Gran Bretaña, el presupuesto presentado para el año 2009 anuncia un déficit equivalente al 12,4 % del PBI, con una caída del PB de 3,5 % y un nivel de endeudamiento que pasaría del 46% al 79 % del PBI en 2013. Este fuerte déficit y el nivel de deuda obligan a subir los impuestos a las clases más ricas, pero también suben los impuestos a los alcoholes, combustible y tabaco, que sería acompañado por reducciones del gasto público.

Paralelamente, el Banco de Desarrollo Asiático estimó que el crac financiero global ha provocado caída del valor de los activos en más de 50 Billones de dólares (Considerado aquí como millón de millones de dólares), cifra equivalente a la tres cuarta parte del PBI mundial. Esa destrucción de riqueza es generada por los cierres de bancos, empresas,

² Si una persona compró en los EEUU con un millón de dólares acciones de General Motors en el año 2007, le dieron 40.000 acciones. Al valor de mayo de 2005 es menos de U\$s 50.000.-, quiere decir que perdió U\$s 950.000.-

³ El Dow Jones recuperó valor y a fines de mayo 2009 es de unos 8.500 puntos

caída en el valor de las acciones, depreciación de los títulos públicos, etc., que da como resultado la destrucción de fuentes de trabajo y producción como ya se dijo.

El impacto de la crisis financiera en la economía real se produce por el freno en las ventas y el incumplimiento en la cadena de pagos. Las limitaciones del crédito limitan las ventas en un país como los EEUU, en que el financiamiento bancario es muy importante, de manera tal que los préstamos representan más del 100% del PBI. No es lo mismo para la Argentina cuando el crédito representa menos del 12% de lo que producimos⁴

Los incumplimientos tienen un “efecto dominó” o “cascada”, que limita la recuperación de crédito de los bancos, quienes sufren a su vez la persistente pérdida de depósitos, por más que la FED trate de ayudarlo, el daño es irreparable y se reproduce en la economía real por el freno de las actividades, la acumulación de stock, la suspensión o despido de personal, el “parate” de la producción, etc. etc.

En ese marco y con el objetivo expreso de frenar la crisis bancaria y bursátil, más el proceso recesivo que están sufriendo los países centrales, es que deciden una política gradual y persistente de reducción de la tasa de interés de referencia, liderada por los EEUU, de manera tal que en enero de 2009 es del 0,25% TEA., continuado por el Banco Central de la Comunidad Económica Europea que en febrero de 2009 fija una tasa de referencia del 1,5% TEA, pero en mayo de 2009 la redujo al 1% TEA

La política de asistencia financiera a los bancos y a las empresas implementada por los EEUU, la CEE y Japón, financian básicamente al capital, no así, por ejemplo a los deudores de las entidades, o a los pequeños accionistas y a los trabajadores de esas empresas

Queda claro que el problema no se circunscribe a la mayor liquidez, dado que esta no se transforma en crédito y tampoco lo hace a tasas y demás condiciones de préstamo compatible. Y esto es así, entre otras razones, porque la dimensión de la crisis y la pésima situación de los bancos (que concedieron créditos que no pueden recuperar), hace que por más importante que sean los recursos que se ponen en juego, termine canalizándose mal, con lo que en definitiva es mucho el esfuerzo y pocos los resultados.

Prueba evidente de lo que afirmamos es que en mayo de 2009 el Presidente Barack Obama, después de instrumentar la generosa ayuda al gran capital estadounidense, le pide a los bancos que hagan descender las tasas de las tarjetas de créditos, préstamos personales y demás financiaciones al consumo.

⁴ Razón por la cual el aislamiento financiero internacional y la baja generación del crédito en nuestro país, fueron referencias positivas ante la crisis internacional.

En un marco recesivo generalizado en los países centrales, no se avizora ni el fin del proceso ni el comienzo del despegue hacia un nuevo ciclo. Europa que tiene serios problemas de desocupación y disminución del nivel de actividad, mantiene la paridad del euro con respecto al dólar (para junio de 2009 de U\$s 1,2914 por euro, y a futuro marzo/2010 se cambia a U\$s 1,3015 por euro) que no logra compensar ni el déficit comercial estadounidense, ni las menores exportaciones previstas del viejo continente.

Mientras no se convierta la liquidez en crédito y el crédito en financiar a la inversión y al consumo, persistirá la incertidumbre, la recesión y la crisis, que repetimos, lleva más de dos años desde su exteriorización en julio de 2007 y no se puede prever seria y responsablemente que demore menos en que la economía se recupere, pero fundamentalmente en lo que respecta al nivel de empleo. La desocupación es y va a ser una constante en los años venideros en los países desarrollados por ser el epicentro de la crisis.

Es merced a la magnitud y profundidad de la crisis financiera internacional que los EEUU logran a costa del resto del mundo, financiar parte de su déficit fiscal y comercial⁵, y esto es así por la persistente demanda de dólares (demanda de dinero como dinero del dólar americano) por la reserva de valor que se le confiere a esa moneda, de manera tal que la expansión de la base monetaria norteamericana fue U\$s 231,5 Billones a principios de los 90, a U\$s 1.182,5 Billones al 31/12/2008, lo que implicó un incremento de 410%, que, obviamente, no tuvo correlato con la expansión de la economía real⁶.

En el caso de los ciudadanos de los EEUU, adoptan su moneda y los títulos del Tesoro de su país, por lo que se da la paradoja que el retiro de fondos que hacen los depositantes de los bancos, los cubre parcialmente (dado que los retiros son mayores) el Tesoro de los EEUU con emisión y con la colocación de títulos públicos en el mercado. Pero no pasa lo mismo, en mayor o menor medida, en los países de la Comunidad Económica Europea, en Japón, en los países del este asiático, del este europeo, y del resto del mundo.

⁵ Para el año 2008, el PBI de los EEUU se estima en unos 14 Trillones de dólares. El déficit Comercial es de U\$s 700.000 Millones (5% del PBI) y su déficit fiscal de U\$s 450.000 Millones (3,2%)

⁶ La Base Monetaria Argentina al 27/02/2008 es de \$ 101.500 Millones, el equivalente a U\$s 29.000 Millones, quiere decir que la Base Monetaria de los EEUU es más de 40 veces más grande, mientras el PBI de los EEUU es de 14 Trillones, más de 46 veces el PBI argentino del año 2008 que fue de unos U\$s 300.000 Millones

INTERRELACION ENTRE LA ECONOMÍA REAL Y LA MONETARIA

La recesión de los países centrales se extiende al resto del planeta, máxime si tenemos en cuenta que el PBI de los EEUU y de la CEE es más del 40% de los bienes y servicios que se producen, y su participación en el comercio internacional supera el 55%. El atenuante está en la propia concentración económica, dado que son también grandes empresas, cuyos capitales básicamente son de residentes de esos países, los que realizan gran parte de las operaciones comerciales, razón por la cual son lo suficientemente prudentes como para no dañar su propio negocio.

La reducción de la demanda interna de los países centrales implica disminuir las importaciones, lo que genera menores ventas de Asia (Esencialmente Japón, China e India) que son sus principales vendedores. A su vez esos países demandan menos bienes y servicios, con lo que terminan resintiendo los precios de los commodities⁷.

El desequilibrio externo de los Estados Unidos era financiado por los grandes exportadores a fin de mantener la tasa de expansión de sus ventas (y en el caso de China y otros países del Este de Asia, de evitar la valorización de su moneda).

Una menor tasa de crecimiento en el mediano plazo de los Estados Unidos y el aumento de su tasa de ahorro, va a limitar ahora tanto su desequilibrio externo como el crecimiento de sus importaciones. Se trata de un escenario difícil para el Este de Asia, que puede ser notoriamente agravado por la aplicación de políticas más proteccionistas por parte de Estados Unidos.

LATINO AMERICA, DE UNA ECONOMÍA EN CRECIMIENTO A UNA ECONOMIA EN RECESIÓN

La menor tasa de crecimiento chino y del conjunto de las economías del este de Asia, arrastra a las economías que, como buena parte de las latinoamericanas, son fuertemente dependientes, directa o indirectamente, de la demanda de alimentos y materias primas, y además genera una fuerte presión sobre las restantes economías periféricas exportadoras de manufacturas, que deberán enfrentar, en un contexto recesivo, una competencia asiática acrecentada, con el consiguiente descenso en los precios y los volúmenes exportados.

El efecto generalizado de la crisis, tiene a su vez las particularidades de cada país, siendo de gravedad en México, las naciones de América Central y del Caribe dada su fuerte dependencia del mercado norteamericano, y el peso, en el nivel de ingresos de los sectores más desfavorecidos, de las remesas de los migrantes. Pero toda la región es afectada por la reducción del precio y el volumen de las exportaciones, y las crecientes dificultades para financiar un déficit en cuenta corriente que sólo temporalmente podrán

⁷ Materias primas, productos que puede elaborar cualquier país sin mucha dotación de capital ni tecnología.

ser sostenidas mediante la utilización de las reservas o el recurso a los organismos multilaterales de crédito.

El problema de la crisis financiera se acelera y agudiza por la integración que tiene a los mercados financieros y de capital internacional, principalmente Brasil, y en segundo lugar Chile. Con lo que las grandes entidades financieras que se cayeron una tras otras y aún las que están en pié, lo primero que hicieron, para hacerse de recursos, fue desprenderse de los títulos públicos y privados de los llamados, por ellos, países emergentes, entre ellos Brasil y Chile.

El derrape de los valores públicos y privado de esos países arrastró su moneda, de manera tal que en Brasil al 31/08/2008 se cambiaban 1,65 Reales por un dólar norteamericano, y el 10/10/2008 la relación llegó a ser 2,5 Reales por un dólar, hasta que intervino el Banco Central de ese país, vendiendo más de U\$s 2.200 Millones en un día, para llevarlo a 2,3 Reales por un dólar, significando una depreciación del 40% en dos meses.⁸ En mayo de 2009, Brasil logra cierta estabilidad que hace que la relación es de 2,02 reales por un dólar, sin embargo, las ventas de las Reservas Internacionales del Banco Central de Brasil continuaron, de manera tal que se estima que, vendió por la crisis más de U\$s 30.000 Millones. Paralelamente la fuga de capitales de ese país multiplicó por tres veces y media esa suma.

Brasil, merced a la política industrial que llevó adelante en los últimos 30 años, las fuertes inversiones en infraestructura y la política social de viviendas populares, de salud, educación y asistenciales (hambre cero), logra que la crisis, que significó hasta mayo de 2009 una pérdida de 600.000 puestos de trabajo entre desocupados y suspendidos, no sea aún más dura sobre su economía y su población.

Chile, más expuesto a los ingresos y egresos del capital, tiene serios problemas por la caída del precio del cobre (en un 56% en la segunda parte del año 2008), del precio de sus productos forestales, e incluso en su comercio, donde estiman que 37.000 establecimientos se encuentran en cierre inminente, según denuncia la Confederación Nacional de Consumo Detallista y Turismo del país trasandino.

Gracias a que en Chile no se privatizó la extracción y explotación del cobre, que el Estado chileno creó un fondo anti cíclico de más de U\$s 15.000 Millones, la caída del valor de los títulos públicos de Chile en la segunda parte del año 2008 fue de tal magnitud que implicó la utilización de gran parte de ese fondo anti cíclico.

⁸ Brasil con fecha 13/10/2008 reduce el encaje bancario liberando no menos de U\$s 40.000 Millones para paliar los problemas de liquidez y solvencia que le plantea la fuga de capitales. Eso no quita que a la vez, continua con sus planes de obra pública, de ayuda a las empresas automotrices, y de inversión en la extracción de petróleo

LA CRISIS FINANCIERA INTERNACIONAL Y SU IMPACTO EN NUESTRO PAIS

Tras la salida del plan de convertibilidad con tipo de cambio fijo de un peso igual a un dólar, de una manera traumática, nuestro país volvió a crecer y lo hizo a tasas altas, por haber impulsado el mercado interno, y a la vez, obtener del comercio exterior las divisas suficientes para afrontar las obligaciones de la deuda y el pago de las importaciones de bienes y servicios.

La prueba está en que todos estos años se produce el crecimiento del producto sostenido por el incremento del consumo, esto es, fue más importante la devaluación de la moneda como favorecedor de la sustitución de las importaciones que como apalancamiento de las exportaciones.

Si el PBI se incrementó en el período 2003-2008 a una tasa del 8,5% anual promedio, e incluso lo haría a una tasa levemente positiva en el corriente año 2009, fue porque se generó un mercado interno sustentado en el trabajo, que es capaz de absorber la mayor producción, principalmente en bienes salarios (alimentos, enseres personales, transporte, etc.)

Se creció más por absorción interna (Consumo, Inversión, Gasto Público) que por el comercio exterior, dado que el Consumo representa más del 70% del ingreso, al poder mantenerse, en promedio y en términos generales, el poder adquisitivo del salario y el empleo, se logró soportar la crisis financiera internacional en mejores condiciones que gran parte del resto del mundo, e incluso de lo que es la propia historia económica de nuestro país.

Los problemas en el nivel de actividad y empleo de este año 2009, no fueron por un proceso interno, sino por que la crisis económica internacional impactó sobre nuestras exportaciones, por un lado por el fuerte descenso de los precios de nuestros productos exportables (soja y sus derivados, trigo, maíz, aceites, harinas, caños sin costuras, petróleo, etc.), por el otro, por menores compras del exterior. Eso produjo una fuerte contracción de la inversión interna (contracción calculada desde julio de 2008 hasta agosto de 2009 en unos US\$ 22.000 Millones, que es una suma similar a la que se registra en el Balance Cambiario del BCRA por compras de residentes argentinos que en igual lapso).

Sin embargo y en ese marco, la economía Argentina del año 2009 se sostuvo merced a que se mantuvo el poder adquisitivo de los salarios y el empleo, dado que cayó la producción y la demanda de bienes de consumo durables (heladeras, televisores, muebles, autos, inmuebles, etc.), la inversión (compra de máquinas y equipos, accesorios y piezas de esas máquinas, insumos, etc.), pero la producción y compra de alimentos (incluido su industrialización) tuvo en promedio un comportamiento positivo.

Con ese punto de apoyo el gobierno aplicó políticas anti cíclicas, del punto de vista del gasto, por un lado, incrementando las obras públicas, por el otro con subsidios a la energía, al transporte, a los alimentos a través del ONCCA, etc. Desde el Ingreso, se redujo la presión tributaria al incrementarse el mínimo no imponible del impuesto a las ganancias para personas físicas (eliminación de la tablita de Machinea); al permitírsele a

las empresas que estimarán que iban a obtener una ganancia en un 40% menor que la del año 2008 realizar anticipos del pago del impuesto mucho menores; así como los productores de menos de 800 toneladas de trigo, o de 1.200 toneladas de maíz, se le reintegra las retenciones efectuadas

Esa política deliberada de la Administración Nacional de incrementar el gasto y de aceptar una menor recaudación (impulso fiscal) significa por una parte, acrecentar el gasto público total del año 2009 en un 28% con respecto al año 2008, y paralelamente, los ingresos lo hacen solo en un 16%, por lo que el resultado es un superávit primario (antes del pago de los intereses de la deuda) menor al de los ejercicios anteriores.

Todo eso en conjunto crea una situación positiva para el desenvolvimiento de la economía Argentina dado que, primero, garantiza un superávit comercial para el año 2010 de igual o mayor magnitud que la del presente año (Unos US\$ 14.000 Millones); segundo, las mayores exportaciones de granos y sus derivados (sobre todo soja) están alcanzadas por los derechos de exportación (retenciones) que implican mayores ingresos para el Estado Nacional; tercero, la combinación de la baja en términos reales del precio del dólar en el mercado mundial, y el crecimiento esperado de nuestras exportaciones, generan las condiciones para que retorne parte del capital que se había sacado del circuito económico local, y de ese modo se continué la obra en construcción que se suspendió el año pasado o a principios de este, que se incremente las compras de materias primas y demás insumos en la industria textil, metalúrgica, química, etc., volviendo a recrear el circuito virtuoso en que crece el mercado interno y con ello crece la producción que lo abastece.

LA ENFERMEDAD HOLANDESA DE LA ARGENTINA

La pampa humedad y ahora también fruto del cambio tecnológico, siembra directa y demás elementos que permiten a la vez que expandir la producción del campo, expandir la renta de la tierra, genera un marco propicio a la producción agrícola en desmedro del resto de la economía.

Por lo tanto el temor es que en lugar de un modelo de desarrollo inclusivo (que permite industrializarnos y generar mayor valor agregado, para que crezcan las exportaciones de mayor valor y el mercado interno), el “campo” como le gusta llamarse, pretende imponer un modelo de acumulación, sin importar el impacto sobre el precio de los alimentos, el costo y el poder adquisitivo del salario y todas las demás producciones.

En ese modelo “sojero” por ser la soja su principal cultivo, subsistirían algunas industrias internacionalizadas y aquellas que logren acordar con Brasil y los EEUU, que a la vez puedan soportar la competencia de los productos asiáticos. Todo lo demás quedaría supeditado a un mercado interno profundamente dividido entre la minoría que tiene acceso al exterior y el resto de la población.

Una economía para pocos, como lo han hecho en este país tantas veces, que condena al no crecimiento y a una nueva forma de exclusión (quienes para vivir van a depender de lo que le quieran dar los privilegiados del modelo que tratan de imponer, “nuevas sociedades de beneficencia” de los productores y comercializadores de soja).

Después de la experiencia traumática de la economía que priorizaba las decisiones del mercado, donde queda claro, tras 30 (treinta) años de esa prédica en nuestro país y en el mundo, que el resultado es una sociedad más injusta, con exclusión de cada vez mayores franjas de la sociedad, para desembocar en crisis periódicas cada vez más profundas. En ese marco, el sector privilegiado de ese modelo, trata en medio de la crisis financiera internacional y los condicionantes que la misma refleja en nuestro país, de llevar aguas para su molino priorizando sus intereses por encima de los intereses del país y de su gente.

Si tomamos como cierto un informe de la consultora Economías y Regiones (E&R) en el año 2008, reconoce que la ganadería en promedio fue rentable, y también tienen márgenes positivos el maíz y otros cultivos. Pero, el informe distingue a la soja porque otorga ganancias de U\$s 325 por ha por año en la zona núcleo, y que tiene un rinde promedio de U\$s 200 en el resto del país

Paralelamente existen serias denuncias del gobierno de que en nuestro país se han acopiado soja no declarada (por varios millones de toneladas).

Entonces si combinamos amplios rindes, precios internacionales consolidados y ocultamiento de la producción total, en un cultivo que ha venido sustituyendo geográfica y físicamente al resto de las producciones, y sin entrar a debatir por que medios, de que forma, si contamina y cómo el aire, el agua y la tierra de nuestro país, que nos pertenece a todos por el solo hecho de habitar en él, y planteamos la contradicción en el marco de una crisis económica internacional de proporciones, comprenderemos dos cosas:

a) Que se torna necesario apuntalar el modelo de producción industrial y de defensa del mercado interno

b) Que es imprescindible que se respeten los principios de intervención estatal y de control de los sectores más concentrados de la economía Argentina, con lo que se garantiza no solamente afrontar la crisis en mejores condiciones, sino y sobre todo, que no repercuta en los sectores de ingreso fijo y más débiles de la sociedad, garantía para salir fortalecido de la crisis, a la vez que se generan condiciones para un nuevo modelo de acumulación que tenga al Estado como soporte y como referente.

El objetivo debe ser maximizar el empleo, maximizar la producción, y mejorar la distribución de lo que se produce “De la crisis se sale solamente con crecimiento económico”, como se hizo en nuestro país durante la crisis de los años 2001/2002, razón por la cual, a la vez, se debe defender el mercado interno para no facilitar la

sustitución local de producción y de trabajo, orientando las ventas al exterior para priorizar aquellas con mayor valor agregado, para que paralelamente en lugar de destinar cada vez más recursos a la soja, se lo haga con los cultivos que consumimos.

Gracias a la política aplicada en los últimos años nuestro país pudo sortear la crisis de mejor manera que incluso los países de la región, lo demuestra el nivel de actividad y de ocupación logrado. Pero se torna necesario consolidar un modelo productivo en base al trabajo y la producción. Para ello se debe recomponer la trama productiva y la densidad productiva, recuperando los eslabones de la producción que hoy están ausentes y que requieren de una estrategia integral que va mucho más allá de precios macroeconómicos relativamente correctos.

Por lo que se requiere de la intervención estatal en una estrategia de inversión, y decisiones acerca de cuál es el tipo de especialización que pueden hacer sustentables en el largo plazo en condiciones de crecimiento sostenido, a esta economía y a esta sociedad.

Por ello el Estado en nombre de todos debe plantear y lograr el consenso de la sociedad toda en definir que estructura productiva y distributiva queremos e intervenir en la actividad económica en consecuencia. Por lo tanto, se debe orientar el funcionamiento de la economía Argentina hacia la producción de bienes de calidad, de bienes de mayor valor agregado y de bienes diferenciados hacia la producción de bienes con salarios altos. Salarios altos que le darían un dinamismo propio al mercado interno.